

Lina Arrieta Herrera
una vida de liderazgo
y compromiso
reconocida en el
Mes de la Mujer
2026



Por cuarto año consecutivo, el Diario Chañarillo distinguió a una mujer destacada de la Región de Atacama. Este 2026, el reconocimiento recayó en Lina Arrieta Herrera, cuya trayectoria ha marcado profundamente el desarrollo social, ambiental y productivo del territorio.

En el marco del Mes de la Mujer, el Diario Chañarillo realizó una emotiva ceremonia —de carácter virtual— para reconocer a Lina Arrieta Herrera como la Mujer Destacada 2026, un galardón que busca visibilizar el aporte de mujeres líderes en distintos ámbitos de la sociedad.

El gerente general del medio, Manuel Madrid del Real, destacó que su elección fue transversal:

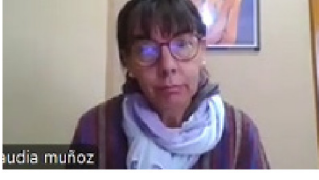
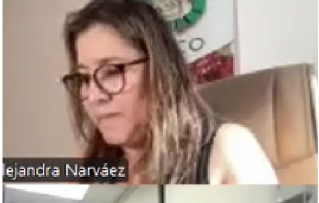
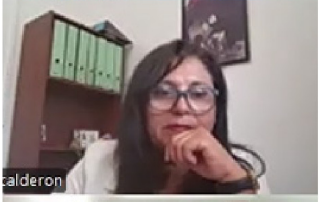
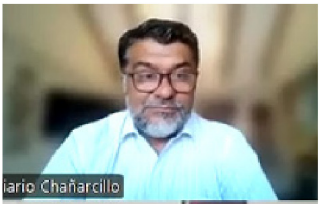
“Su trayectoria avala completamente este reconocimiento. Representa un liderazgo integral en lo social, agrícola, comunitario y espiritual”.

La Delegada Presidencial de Atacama, Sofía Cid, destacó también la trayectoria de Lina Arrieta, señalando que el legado que deja en Atacama en temas ambientales, agrícolas y sociales será perdurable para toda la vida.

Lina Celestina Arrieta Herrera es ingeniera químico-industrial, empresaria agrícola y una destacada líder regional, reconocida por más de 40 años de trabajo impulsando iniciativas sociales, ambientales, comunitarias y de desarrollo territorial.

Su liderazgo comenzó tempranamente en el ámbito ambiental, siendo una de las impulsoras del Consejo Ecológico Comunal de Tierra Amarilla y de la Coordinadora Ambiental de la Región de Atacama, promoviendo campañas de forestación, reciclaje y educación ambiental en una época en que la sostenibilidad aún no formaba parte de la agenda pública.

Uno de los pilares de su trayectoria ha sido su trabajo comunitario. En 1989 impulsó la creación de la filial del Hogar de Cristo en Tierra Amarilla, liderando el Centro Comunitario Padre Hurtado y desarrollando programas de apoyo a niños, jóvenes y familias vulnerables.



Carol Calderón, directora social del Hogar de Cristo en Atacama, recordó:

“Lina es una mujer que logra que las cosas ocurran. Su liderazgo ha sido clave para convocar y generar cambios reales en la comunidad”.

Su vocación de servicio también la llevó al ámbito público. Fue concejala de Tierra Amarilla y posteriormente se desempeñó como encargada regional de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (SUBDERE), donde contribuyó al impulso de proyectos de infraestructura y desarrollo en distintas comunas de la región.

En el ámbito gremial, marcó un hito al convertirse en la primera mujer en presidir la Asociación de Productores y Exportadores Agrícolas del Valle de Copiapó (APECO).

Desde ese espacio promovió una visión de desarrollo agrícola sustentable y colaborativo, fortaleciendo el sector en momentos clave.

Alejandra Narváez, actual gerenta de APECO, destacó:

“Es una mujer valiente, visionaria y profundamente comprometida con el bien común. Su legado sigue guiando nuestro trabajo”.

Su liderazgo también ha estado profundamente vinculado a la fe y al trabajo comunitario. Desde la parroquia Nuestra Señora de Loreto, participó activamente en iniciativas sociales y en la restauración de este espacio patrimonial.

La hermana Claudia Muñoz de la Parroquia Nuestra Señora de Loreto de Tierra Amarilla, expresó:

“Es una mujer de fe que pone su liderazgo al servicio de los demás, con una combinación única de ternura y firmeza”.

La ceremonia contó con la participación de autoridades, representantes del mundo privado y social, quienes coincidieron en destacar su capacidad de liderazgo, articulación y compromiso.

Desde España, donde actualmente reside, Lina Arrieta agradeció emocionada el reconocimiento:

“Uno no dimensiona las huellas que deja hasta que escucha estos testimonios. Todo lo que hice fue pensando en las personas y en el bien común”.

A lo largo de su trayectoria, ha continuado impulsando iniciativas sociales, ambientales y comunitarias, articulando distintos espacios de liderazgo con un objetivo común: el desarrollo sostenible y el bienestar de las comunidades de Atacama.

Por su aporte ha recibido importantes reconocimientos, entre ellos el Premio Mujeres Líderes de Atacama, el Premio Isidora Goyenechea y el Premio Guacolda al Liderazgo Gremial.

A nivel nacional, su historia fue incluida en la “Bitácora Bicentenario” de Chile, como uno de los 200 testimonios de vida que representan valores fundamentales para el desarrollo del país.

Más allá de los cargos y reconocimientos, Lina Arrieta representa una forma de liderazgo basada en la entrega, la empatía y el compromiso genuino con los demás.

Como ella misma señaló:

“Hay que dar hasta que duela. No dar lo que sobra, sino lo que realmente significa algo”.

Con este reconocimiento, el Diario Chañarillo no solo destaca una trayectoria, sino también un ejemplo de vida que continúa inspirando a la Región de Atacama y al país.